



10 instantáneas de educación en arquitectura

10 snapshots of architectural education

Reto Geiser

PALABRAS CLAVE

pedagogía | currículum | Gottfried Semper | Sigfried Giedion | Aldo Rossi

KEY WORDS

pedagogics | curriculum | Gottfried Semper | Sigfried Giedion | Aldo Rossi

10 instantáneas de educación en arquitectura

Arquitectura en la Escuela Politécnica Federal de Zúrich (ETH) desde 1855 a 1987

Reto Geiser

ETH Zúrich (Zúrich, Suiza)

2009

Resumen_

La arquitectura es parte inherente de toda sociedad. Es un indicador de condiciones políticas, económicas, tecnológicas y culturales. El ambiente construido está cambiando constantemente, generando nuevas paradojas; en consecuencia, el rol del arquitecto también está sujeto a una continua re-formación. Por medio de diez instantáneas fotográficas encontradas en archivos privados e institucionales, y con el apoyo de extensos "pies de foto", este ensayo visual intenta proporcionar una visión general, aunque incompleta, del multifacético ambiente educativo que ha existido, desde mediados del Siglo XIX hasta fines del Siglo XX, en la Escuela Politécnica Federal (ETH) de Zúrich. Las instantáneas que se presentan de los educadores de arquitectura y sus respectivos estudios de diseño revelan una variedad de metodologías y estructuras didácticas que han dado forma a la Escuela por más de un siglo.



1855

Durante su carrera pedagógica, Gottfried Semper (1803–1879) se interesó por el desarrollo de currículos. En Dresden, Londres y, finalmente, en el *Polytechnikum* que acababa de ser fundado en Zúrich, lideró la reorganización y formación de las escuelas de arquitectura. Semper no fue sólo el primer Decano de la Facultad de Arquitectura del ETH, también fue su primer y único profesor, con un grupo de nueve alumnos, en 1855. Entonces, la duración de los estudios estaba limitada a tres años, los dos primeros estaban principalmente dedicados a materias técnico-matemáticas y, el último, al diseño arquitectónico. Semper deseaba extender los estudios para dar un rol más dominante al diseño. Por lo tanto, estructuró el currículo de manera que las materias propedéuticas fueran enseñadas en la mañana y las charlas sobre historia de la arquitectura se realizaran en las tardes, liberando el centro del día para un estudio real que incluyera el dibujo en perspectiva, el diseño de paisaje y la creación de la or-

namentación. Los proyectos desarrollados en el taller de Semper se basaban mayormente en los concursos arquitectónicos de entonces o en verdaderos trabajos encomendados, aprovechando siempre la fuerza de trabajo de los alumnos. Durante el decanato de Semper, la Facultad de Arquitectura se convirtió en una escuela con más de cincuenta estudiantes. Con su diseño para el edificio principal del ETH, logró imponer a toda la institución lo que él consideraba el plan ideal para una Escuela de Arquitectura. La fotografía muestra la clase en uno de los trabajos anuales en terreno, dentro de Suiza (Semper prefería el sur, en la frontera con Italia).

BIBLIOGRAFÍA: MAURER, Bruno. "Lehrgebäude – Gottfried Semper am Zürcher Polytechnikum"; en: NERDINGER, Winfried; OECHSLIN Werner (eds.), Gottfried Semper, 1803–1879: Architektur und Wissenschaft. Zürich/München, gta Verlag/Prestel, 2003, págs. 306–313.

Nota: Martin Tschanz está trabajando en una detallada historia de la Facultad de Arquitectura en el ETH de Zurich.

FOTOGRAFÍA: gta Archivos / ETH Zürich



1915

Cuando Karl Moser (1860–1936) fue designado en el ETH Zúrich, en 1915, pudo ver en retrospectiva su exitosa carrera como arquitecto. Desde 1888, había colaborado con Robert Curjel en Karlsruhe, Alemania, construyendo varias iglesias, una estación de ferrocarril y el notable edificio principal de la Universidad de Zúrich, además del *Kunsthhaus* (Museo de Bellas Artes) de la misma ciudad. Educado en la tradición de Semper, Moser iba a formar una generación completa de arquitectos suizos. Cuando empezó a enseñar, el país pasaba por una época de aislamiento debido a la Primera Guerra Mundial. Como se interesaba en los principios fundamentales de la arquitectura y era independiente de un vocabulario formal, el arquitecto trató de introducir a sus alumnos en las raíces de la cultura arquitectónica. El aspecto central de su currículo era el estudio de tratados del Renacimiento y su futuro desarrollo en el estilo Clásico. Junto a los estudios humanistas y el diseño, también eran partes fundamentales de

su currículo los procesos de construcción y la verdadera estructura y materialización de los edificios. En vida, Moser fue considerado uno de los “padres de la arquitectura moderna,” una condición que alcanzó a través de su pedagogía de enseñanza abstracta, pero nunca fundamental, que dio las bases de la contribución suiza a la cultura arquitectónica de la década de los veinte. Karl Moser se desempeñó como el primer Presidente del Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM).

BIBLIOGRAFÍA:

STREBEL, Ernst. “Die Architekten Curjel & Moser und die offizielle Schweizer Architekturlehre um 1900”; en: KAUFMANN, Uri R. (ed.), *Die Schweiz und der Deutsche Südwesten*. Ostfildern, Jan Thorbecke Verlag, 2006, págs. 123–139.

Nota: En el Instituto para la Historia y Teoría de la Arquitectura del ETH Zúrich, hay un proyecto de investigación permanente que estudia la obra de Karl Moser.

FOTOGRAFÍA: gta Archivos / ETH Zúrich



1929

Cuando recibió el llamado del ETH Zúrich, en 1928, Otto Rudolf Salvisberg (1882–1940) se desempeñaba con éxito en Berlín. El Presidente del Politécnico tuvo que hacer un esfuerzo por convencer al conocido arquitecto para que dejara su oficina y fuera a enseñar a Zúrich. Salvisberg fue uno de los primeros en sostener que los arquitectos jóvenes necesitaban estar preparados para comenzar su práctica arquitectónica y, por lo tanto, exigía que la escuela le asegurara proyectos encomendados, de manera que la teoría y la práctica pudieran estimularse una a la otra. Sus charlas eran organizadas de acuerdo con tipologías de la construcción, tales como edificios de departamentos, bancos, hoteles, cines o grandes complejos residenciales. Aún cuando Salvisberg criticaba los logros más recientes de Le Corbusier o Frank Lloyd Wright, no era parte de su estilo de enseñanza usar una dialéctica aguda. Más bien que diseminar ideologías, o exigir que los alumnos copiaran ciertos estilos de edificios, practicaba la tolerancia y creía en el sistema didáctico de ensayo y error. La

apertura del estilo de Salvisberg se expresaba a través de su presencia en el estudio de diseño, donde se interesaba en el problema de diseño de cada estudiante, discutiéndolo ampliamente en forma individual. Junto a sus intensas actividades pedagógicas, Salvisberg se convirtió en el arquitecto corporativo de la compañía farmacéutica Hoffmann-La Roche, con proyectos tanto en Suiza como en el extranjero. Una excursión a Bélgica y al Reino Unido para visitar sus sitios de construcción y estudiar edificaciones recientes, fue una sinergia positiva para su doble función. La fotografía muestra a Salvisberg y sus alumnos del ETH con Henry van de Velde, su guía local.

BIBLIOGRAFÍA:

LICHTENSTEIN, Claude; STEINMANN, Martin (eds.), O. R. Salvisberg. *Die andere Moderne*. Zürich, gta Verlag, 1995.

FOTOGRAFÍA: gta Archivos / ETH Zürich



1941

El arquitecto Hans Hofmann (1897–1957) alcanzó fama nacional a través de su rol central como arquitecto jefe de la Swiss National Exhibition (Exposición Nacional Suiza) de 1939. Este fue un momento decisivo en el desarrollo arquitectónico del país, ya que se negoció un acuerdo entre el radicalismo de vanguardia y el llamado popular a la tradición. Cuando Salvisberg murió inesperadamente, la designación de Hofmann pareció ser el paso obvio a seguir, dado que había recibido un doctorado honorario de la Universidad de Zúrich y que era extremadamente reconocido a través de Suiza. A contar de 1941, Hofmann enseñó durante dieciséis años en la Facultad de Arquitectura, principalmente a alumnos avanzados y de tesis. Junto a William Dunkel y Friedrich Hess formó el centro de una Escuela de Arquitectura más bien conservadora y, posteriormente, fue su Decano. El grupo cercano a Hans Hofmann estaba atado a la tradición de la clase magistral y concentrado en un intercambio entre profesores y estudiantes basado en el estudio. El arquitecto difícilmente

estructuraba sus clases con un programa sistemático o un marco metodológico en particular, tampoco estimulaba el discurso crítico, como observó Werner Moser más adelante. La estructura, el material, y las “leyes estéticas de armonía y proporción” eran los principios que guiaban la enseñanza de Hofmann, quien enfatizaba repetidamente la importancia del “talento y pasión” del estudiante de manera individual, y la creencia que la arquitectura era una forma de arte (de ahí el “*Bau-Kunst*” alemán), que no podía ser enseñado como otras materias. Hofmann también continuó la tradición de las excursiones de la Escuela, aún cuando al principio estaban restringidas a las fronteras suizas debido a la situación geopolítica.

BIBLIOGRAFÍA:

HOFMANN, Hans. “Die Abteilung für Architektur an der Eidgenössischen Technischen Hochschule in Zürich, Sechstes und Siebtes Semester”; en: *DAS WERK* 40, 1953, págs. 50–56.

FOTOGRAFÍA: gta Archivos / ETH Zürich



1954

Es sorprendente que el historiador del arte y crítico de arquitectura suizo Sigfried Giedion (1888–1968) nunca tuviera la propiedad de su cargo en el ETH Zúrich. Después de volver de su exitosa permanencia en los Estados Unidos, donde fue profesor de la Cátedra Charles Eliot Norton de poesía en Harvard, y a continuación de la publicación de *“Space, time and architecture”* (“Espacio, tiempo y arquitectura”, 1941), Giedion habría sugerido al presidente del ETH que lo contratara como profesor de la Facultad de Arquitectura en 1946. Si bien no había dudas acerca de sus calificaciones (aunque nunca obtuvo un *venia legendi* -derecho a enseñar-, que era todavía una precondición en Europa), ni la Facultad de Arquitectura ni el Departamento de Humanidades estuvieron dispuestos a concederle un puesto. Después de largas y agotadoras negociaciones con las autoridades del ETH, a Giedion finalmente se le permitió enseñar un seminario de una hora semanal en la Escuela de Arquitectura, contra la voluntad de la otra facultad. Cuando Josep Lluís Sert, presidente del CIAM, fue nombrado Decano de la Escuela de Diseño para Graduados de Harvard (1954), a Giedion se le abrió otra puerta: Sert lo llamó para que reintrodujera un curso de historia y participara en la creación de un programa

de diseño urbano en colaboración con Jaqueline Tyrwhitt, Eduard Sekler y el mismo Sert. Desde ese momento, Giedion, entonces secretario general del CIAM, enseñó en forma alternada en los Estados Unidos y Suiza. Mientras en Harvard estaba rodeado de sus colegas cercanos, el ambiente en el ETH era menos auspicioso. Marginado dentro de la Facultad, finalmente se convirtió en el *spiritus rector* de un selecto grupo de estudiantes, a quienes él consideraba más como colegas e interlocutores iguales que como alumnos. Los seminarios de Giedion sobre arquitectura y urbanismo tenían un claro enfoque internacional, y muchos de los temas discutidos estaban también en la agenda de las conferencias de postguerra del Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM).

BIBLIOGRAFÍA:

HUBER, Dorothee (ed.). Sigfried Giedion: Wege in die Öffentlichkeit. Zürich, Ammann Verlag, 1987.

Nota: Actualmente, el autor está finalizando una tesis sobre el intercambio cultural en el trabajo de Sigfried Giedion entre 1938 y 1968.

FOTOGRAFÍA:

Cortesía de la Frances Loeb Library, Harvard Graduate School of Design.



1958

Antes de involucrarse en la educación de arquitectos, Werner M. Moser (1896–1970) trató de reformar la estructura didáctica a nivel de escuela secundaria, propagando la llamada “*Action Teaching*”, una metodología de orientación práctica destinada a formar la educación estética del público en general. En 1951, Moser fue llamado por el Presidente del directorio del ETH, Hans Pallmann, quien deseaba consultarle sobre sus intenciones de reestructurar el Departamento de Arquitectura. La escuela necesitaba desesperadamente una reforma educacional cuando el triunvirato que había dominado la Facultad por más de una década (formado por Hans Hofmann, William Dunkel, y Friedrich Hess) finalmente jubiló. Moser estaba preocupado de tres aspectos importantes relacionados con la educación de la arquitectura: la ubicación de la arquitectura suiza en el mundo, la relación entre profesores y alumnos y las calificaciones de los miembros de la Facultad. Los temas señalados por el hijo de Karl Moser establecieron la base para los cambios que eran esperados hacía tiempo, no sólo por un pequeño círculo dentro de la Facultad de Arquitectura, sino también por dos destacadas asociaciones de arquitectos suizos. Finalmente, Moser fue contratado como profesor, junto a un grupo

de otros académicos jóvenes que prácticamente doblaron el número de los estudios de diseño en la Escuela. Como Moser había sugerido en sus negociaciones con el Presidente, la duración del curso se extendió a ocho semestres, comenzando con un curso base y terminando con un semestre de planificación. Muchas de las instituciones que hoy parecen tan evidentes fueron introducidas entonces; desde profesores visitantes hasta un Instituto para la Planificación Urbana y Regional y los primeros estudios de postgrado. Moser, un educador dedicado, se dio cuenta que se le hacía progresivamente más difícil desempeñarse entre sus deberes en la academia y su práctica de colaboración con Max Ernst Haefeli y Rudolf Steiger (conocida como HMS) y finalmente renunció a la enseñanza en 1963.

BIBLIOGRAFÍA:

MAURER, Bruno. “Die Revolution hat nicht stattgefunden in der Erziehung”: Werner M. Moser und die ‘Erziehung zur Architektur’,” en: HILDEBRAND, Sonja; MAURER, Bruno; OECHSLIN, Werner (eds.), Haefeli Moser Steiger: Die Architekten der Schweizer Moderne. Zürich, gta Verlag, 2007, págs. 117–141.

FOTOGRAFÍA: gta Archivos / ETH Zürich.



1960

En 1960, Bernhard Hoesli (1923–1984) fue nombrado en el ETH para enseñar el curso base de diseño (*Grundkurs*). En ese entonces, el Departamento de Arquitectura estaba por ser testigo de un importante cambio generacional. La trayectoria de Hoesli como educador comenzó en 1954, cuando se unió a la joven y enérgica Facultad de la Universidad de Texas en Austin, donde formó parte de un grupo conocido como los “Texas Rangers” y que incluía al historiador y teórico Colin Rowe, el arquitecto John Hejduk y los pintores Robert Slutzky y Lee Hirsche. En el curso, de sólo cinco años, establecieron un experimento didáctico guiado por los principios de transparencia y *collage*. Fue, por una parte, una profunda reacción al estilo Bauhaus que se había convertido en un modelo muy extendido en los medios académicos americanos debido a su éxito en la escuela GSD de Harvard; por otra parte, trataba de abolir los últimos resabios de la larga tradición *Beaux-Arts*. A fines de la década de los cincuenta, Hoesli volvió a Suiza equipado con las herramientas metodológicas y didácticas que también darían forma a su enseñanza en el ETH. En su estudio de diseño, Hoesli asignaba ejercicios diarios que claramente esbozaban un problema de diseño, definían requisitos especiales, establecían objeti-

vos de aprendizaje y proporcionaban los métodos y principios que debían ser aplicados. El análisis y notaciones críticas de las obras maestras de la arquitectura moderna, basadas en diagramas, dibujos interpretativos y modelos conceptuales, era el método preferido de Hoesli para enseñar la interrelación de aspectos espaciales, organizacionales y formales de la arquitectura. Basado en sus experiencias americanas, y oponiéndose a la mayoría de sus colegas, Hoesli fomentaba un ambiente de estudio que hacía difusas las estructuras jerárquicas, estimulaba un intercambio más personal entre la Facultad y los estudiantes y, por medio de frecuentes anuncios informales y revisiones, facilitaba un nivel sano de crítica y un intenso discurso.

BIBLIOGRAFÍA:

JANSEN, Jürg; JÖRG, Hansueli; MARAINI, Luca; STÖCKLI, Hanspeter (eds.), *Teaching Architecture: Bernhard Hoesli at the Department of Architecture at the ETH Zurich*. Zürich, Institute for the History and Theory of Architecture (gta), 1989.

CARAGONNE, Alexander. *The Texas Rangers: Notes from an Architectural Underground*. Cambridge, The MIT Press, 1995.

FOTOGRAFÍA: Cortesía de Luca Maraini, Baden.



1971

Justamente un mes después de los desórdenes estudiantiles de 1968 en París, y muy probablemente gatillado por ellos, los estudiantes y profesores del ETH Zúrich se reunieron para discutir cambios que estaban atrasados en el currículo y compartir ideas sobre el futuro rol del arquitecto. Como consecuencia de estos acontecimientos, el sociólogo Lucius Burckhardt (1925–2003), editor en jefe de la revista de arquitectura *DAS WERK* entre 1962 y 1972, estableció, en 1970, un estudio experimental llamado “*Lehrcafe*” (sofá de enseñanza), cuyo propósito era fomentar colaboraciones trans-disciplinarias. Este experimento de tres años, llevado a cabo por el sociólogo y dos colegas de arquitectura, Rolf Gutmann (1926–2002) y Rainer Senn (1932), puso gran énfasis en las dimensiones socio-políticas y culturales de la arquitectura y el urbanismo. Muy de acuerdo con el espíritu de ese tiempo, se pidió a los estudiantes que delinearan su propia problemática de diseño, el que fue tratado de acuerdo con una metodología dada. Desde un acucioso análisis socio-económico, con la absorción de las realidades políticas de la planificación, el realce de la cognición y con métodos de comunicación y documentación, Burckhardt estimuló a sus estudiantes para captar con mayor coherencia los

desafíos de la sociedad contemporánea (y, por lo tanto, de la arquitectura). A través de sus observaciones agudas y sus análisis críticos, Burckhardt no sólo ofrecía una alternativa a los estudios predominantes en el ETH, sino que influía fundamentalmente en la práctica pedagógica de la planificación, ofreciendo una nueva comprensión del rol del arquitecto en el ambiente urbano contemporáneo.

BIBLIOGRAFÍA:

BLUMENTHAL, Silvan. *Das Lehrcafe der ETH*. Basel, Standpunkte, 2009 (de próxima aparición).

FOTOGRAFÍA:

Cortesía de Annemarie Burckhardt, Basel.



1972

Traer a Aldo Rossi (1931–1997) al ETH no fue tarea fácil. No porque él no estuviera interesado, sino porque el directorio de la Escuela estaba dudoso acerca de su papel durante los desórdenes estudiantiles en Milán, donde enseñaba entonces. Contrariamente a las aprehensiones del directorio de la Escuela, que consideraba a Rossi como un comunista, el arquitecto enseñaba “arquitectura sólida”, basada en la práctica arcaica del dibujo. El estudio de Rossi en el ETH, que enseñó desde 1972 hasta 1974, estimulaba a sus estudiantes (entre ellos Jacques Herzog, Pierre de Meuron y Marcel Meili) para que se involucraran con la sociedad y la cultura contemporánea en relación a la ciudad. Esto llevó a Rossi a introducir el estudio y diseño de la vivienda como una vía para estudiar estos factores contextuales. El arquitecto enfrentaba a sus alumnos con una triple metodología de diseño basada en el análisis, la idea y el proceso mismo del diseño, pasos que él consideraba como un desarrollo lógico del quehacer arquitectónico. El análisis sistemático de la ciudad (también descrito como la “lectura de la ciudad”) llegó

a ser el aspecto central de la pedagogía de diseño de Rossi y proporcionó a los estudiantes un fundamento racional para el proceso de diseño. Este análisis fue introducido en la década de los cincuenta, en Venecia, por el arquitecto italiano Saverio Muratori. Basado en principios tipo-morfológicos, Rossi y sus alumnos prepararon un dibujo meticulosamente detallado del nivel de las calles del centro de Zúrich, negociando las escalas de un edificio individual y las de la ciudad.

BIBLIOGRAFÍA:

ROSSI, Aldo. *Vorlesungen, Aufsätze, Entwürfe*. Zürich, Verlag der Fachvereine, 1974.

GEERTS, Filip. “The City as Architecture: Aldo Rossi’s Didactic Legacy”; en: Reto Geiser (ed.), *Explorations: Teaching, Design, Research*. Basel, Birkhäuser, 2008, págs. 134–135.

Nota: Pia Simmendinger está actualmente preparando una tesis sobre las actividades pedagógicas de Aldo Rossi en el ETH.

FOTOGRAFÍA: gta Archivos / ETH Zürich.



1987

Una exposición titulada “Analoge Architektur” (“Arquitectura análoga”), realizada en una pequeña galería de arquitectura en Zúrich, lanzó oficialmente una nueva tendencia arquitectónica que había surgido cuatro años antes bajo los auspicios de Miroslav Sik (1953), en la cátedra de Fabio Reinhart (1942) en el ETH Zúrich. Fue la primera consolidación de fuerzas, la primera “escuela” dentro del Departamento de Arquitectura desde la partida de Aldo Rossi a mediados de los setenta. Como una reacción contra el experimento radical de la abstracción modernista, la “Arquitectura análoga” estaba destinada a sintetizar realidades comunes. Añorando las “realidades arquitectónicas”, este grupo consolidado intentaba crear ambientes, celebrando e intensificando las estructuras existentes por medio de obras a gran escala, pintadas a mano y dominadas por tonos opacos pero suaves, que representaban materiales orgánicos como la madera y la piedra en lugar de materiales sintéticos como el concreto y el acero. El “Grupo análogo”, una reacción a las tendencias predominantes de la época, rechazaba copiar

estilos de construcción en particular, reordenando y sintetizando diestramente formas inteligibles y aparentes de estructuras existentes en formas nuevas, “atmosféricas” y, a menudo, diseños bastante monumentales. Como sugiere la muestra, basada en modelos meticulosamente detallados, obras de gran tamaño y un set prosaico de dibujos, los estudiantes eran estimulados para trabajar en un ambiente que se acercara lo más posible a la realidad de la práctica de la arquitectura. **m**

BIBLIOGRAFÍA:

SIK, Miroslav. *Analoge Architektur*, Zúrich, Boga, 1987.

FOTOGRAFÍA:

Reto Geiser.